



LA TRANSFORMACIÓN DEL YIHADISMO EN EL NORTE DE MALI¹: DE "CAUSA" POLÍTICA A ECONOMÍA CRIMINAL²

Beatriz Mesa³

Centre Jaque Berque de Rabat

Resumen:

La amenaza en la región del Sahel no sólo es el terrorismo islamista, sino también el crimen organizado y el tráfico de ilícitos, de forma especial el tráfico de drogas, donde la implicación de las estructuras terroristas dificultan una lucha eficaz de los países del Magreb, de Europa y Estados Unidos. En este análisis abordamos estos fenómenos. La combinación de los actos criminales con el negocio de la droga han transformado, en el norte de Mali, el proyecto yihadista de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). El uso del discurso nacionalista-religioso sigue siendo la base de este grupo terrorista y de sus aliados para conseguir nuevos adeptos a la causa que ya no es sólo político-religiosa sino que se fundamenta en la creación de una economía criminal.

Palabras clave: Mali, Sahel, terrorismo islamista, crimen organizado, tráfico de drogas, Al Qaeda.

Title in English: *"The Transformation of Jihadism in North Mali: From Political "Cause" to Criminal Economy"*

Abstract:

Islamic terrorism is considered the main threat affecting the Sahel region. However in order to understand this threat, it has to be connected and merged with organized crime and drug trafficking. Thus for the European Union and North African countries is much more difficult to fight against this phenomenon. This article tries to go in depth explaining the combination of criminal acts and drugs business, which has transformed the so called jihadist project of AQMI in the north of Mali. The nationalist-religious speech is the main tool of these peculiar groups for getting new adherents to a political-religious project whose main objective is the creation of a criminal economy.

Keywords: Mali, Sahel, Islamist Terrorism, Organized Crime, Drug Traffic, Al Qaeda.

Copyright © UNISCI, 2014.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Al norte de Mali se le conoce también como Azawad. Una extensísima región de 820.000 Km² de la República de Malí (sus dos terceras partes), cuya parte septentrional corresponde al desierto del Sáhara y la meridional a esa franja de territorio conocida como el Sahel (del árabe: costa, límite o zona limítrofe), que separa al desierto de la sabana africana al sur. Su población es de aproximadamente de 1.584.000 habitantes, agrupables en dos grandes grupos étnicos, que de forma general, se podrían identificar como los "azawadíes blancos o claros": tuareg, moros y bellas, y los "azawadíes negros": peuls, songais o fulanis. De todas ellas, la etnia que ha dado históricamente identidad al territorio es la targui (singular de tuareg). Los tuareg (del árabe, *tawariq*, los sin camino) u "hombres azules" (del árabe: *al-moulathimines*, los portadores del velo azul o índigo), son un pueblo nómada y musulmán (suní, poco ortodoxo y tendente al sufismo y a los santones).

² La autora quiere agradecer a los profesores Antonio Marquina y Concepción Anguita los comentarios, sugerencias y correcciones que realizaron sobre este texto.

³ Beatriz Mesa es corresponsal de la Cadena Cope y El Periódico e Investigadora y doctoranda asociada al Centre Jaque Berque de Rabat(CJB).

E-mail: bmesa_g@yahoo.es.



1. Introducción

Los resultados de la Operación Serval⁴ y la fuerza de apoyo AFISMA, ya transformada en MINUSMA⁵, resultan difíciles de evaluar, un año después de su puesta en marcha. Una aparente estabilidad se ha recuperado en la situación interna de Mali. Sin embargo, el llamado “narcoislamismo”⁶ no ha desaparecido y los yihadistas continúan adelante con sus operaciones terroristas y su implicación en un gran negocio criminal que no sólo se circunscribe al territorio maliense, sino también al sur de Libia, actualmente convertido en un nuevo santuario de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Si un símil nos puede dejar una imagen de su comportamiento, ese es el de un gran globo relleno de agua: cuando aprietas por un borde, pasa al otro extremo. Así de Afganistán a Argelia, a Libia, a Mali, y Níger.

Tras analizar las principales causas, de orden socio-económico, político y territorial, que han generado la actual crisis de Mali, el presente estudio se centra en la transformación de la “causa” yihadista. Es decir, en cómo la organización regional de Al Qaeda, tras consolidarse en el norte de Mali, ha dejado de considerar una prioridad el combate contra el régimen argelino u otros regímenes de la vecindad a los que tachan de *impíos* por sus estrechas relaciones políticas y económicas con Europa y Estados Unidos. Entre sus principales objetivos, se sitúa la preservación del mercado de la droga, en colaboración directa con la mafia internacional cuyo punto de partida se sitúa en América Latina (Colombia y Venezuela)⁷ y con la anuencia de algunos poderes públicos⁸, como el depuesto presidente, Amadou Toumané Touré o Blaise Campoéré, presidente de Burkina Faso. Así las cosas, el Islam como un instrumento ideológico y político juega un rol clave para el reclutamiento de activistas locales y extranjeros.

Los jóvenes reclutados constituyen el grueso de una organización que mediante el control del negocio de los estupefacientes han alcanzado más cotas de poder. Con un discurso más nacionalista y anticolonial que religioso⁹, centrado en la “recuperación de tierras musulmanas” o en la “defensa de Dar al-Islam (territorio de paz o del Islam)”, la organización adhirió a fieles malienses de diferentes etnias como los songhai, touaregs, árabes, peuls y otras nacionalidades (argelinos, mauritanos, tunecinos o marroquíes). Y si a esta “reconquista cultural” se suma otra de carácter económica, el discurso islamista se refuerza, consiguiendo

⁴ La resolución de Naciones Unidas (ONU) 2085, autorizó una operación militar en la que sólo participó Francia desplegando en el terreno 3.800 hombres franceses, tras la llamada de auxilio del Estado maliense, para colaborar con las fuerzas de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en la expulsión de los yihadistas de la región y proteger a la sociedad civil.

⁵ Los 15 miembros del Consejo de Seguridad han adoptado el 25 de abril de 2013, por unanimidad, la resolución 2010, en la que se aprueba el mandato de la MINUSMA, basado en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas que autoriza el uso de la fuerza. Esta resolución autoriza a los cascos azules jugar un rol “disuasivo” y a tomar “las disposiciones activas para impedir el retorno de elementos armados a los principales centros urbanos”. La MINUSMA está autorizada a utilizar todos los medios necesarios con el fin de proteger a los civiles, su personal, el patrimonio cultural del norte de Mali, el apoyo al trabajo de actores humanitarios y el apoyo a las autoridades malienses para llevar ante la justicia a los autores de crimen de guerra y contra la humanidad.

⁶ Definimos *narcoislamismo* como un fenómeno nuevo surgido en el norte de Mali, donde los grupos de yihadistas, inspirados en la ideología salafía yihadiya (esta visión hace alusión a una aplicación textual del texto religioso sin opción a la interpretación) se encuentran influidos por el negocio del tráfico de drogas.

⁷ Thiolay Boris y Dorothée Thiénot: “Mali: la terre de la cocaïne”, *l'Express*, 21 de marzo de 2013.

⁸ Acceso de esta autora a una declaración del narco español, Miguel de Devesa, que fue arrestado en Mali por su implicación en el expediente de “Air Cocaine” y en 2012 puesto en libertad. En su declaración explica pormenorizadamente los actores de la red de narcotráfico y la implicación de poderes públicos de la región del Sahel.

⁹ Burgat, François (2010): *L'islamisme à l'heure d'Al-Qaïda*, París, La Découverte.



una nueva ola de afiliados. Las interpretaciones religiosas han servido de coartada para continuar con el reclutamiento de simpatizantes de toda la región del Magreb. En los últimos diez años, la organización engrosó en sus filas más de dos mil jóvenes para los que la yihad genera empleo y representa la supervivencia de los ciudadanos de la región¹⁰.

A finales de los años 90, la organización vinculada a Al-Qaeda, con base en las montañas de Tigarga¹¹, al noreste de Malí, cobró protagonismo al considerarse un bastión regional que se sumaba a la estructura que ya existía en Arabia Saudí, Yemen, Afganistán e Irak. A partir de entonces, la región empezó a sentir los primeros síntomas de desestabilización política. La corrupción institucional, la porosidad de las fronteras, o las necesidades sociales de la población nativa, entre otras, han contribuido a que la organización creciera y se asentara en una especie de “tierra de nadie”, para desde allí iniciar el lanzamiento de operaciones terroristas y el tráfico de todo tipo de ilícitos en colaboración con redes internacionales.

En este sentido, se observa que durante una etapa del año 2012, la estrategia del grupo terrorista era extender su ocupación desde el refugio (en el desierto de Ifoghas maliense) hasta las ciudades, con el objetivo de continuar arengando la economía criminal¹². El desembarco de los yihadistas en las ciudades *Azawad*¹³ ha tenido unas consecuencias irreversibles en el conjunto de Malí con efectos muy negativos en los países vecinos. El ascenso del islamismo radical, unido al narcotráfico, hacen cada vez más imprescindible la elaboración de estrategias comunes entre los gobiernos de la región y con otros externos, pero sobre todo con los europeos, pues la seguridad de Europa, comienza en su frontera sur.

Sólo la planificación de una seguridad y defensa compartidas podrá frenar la amenaza internacional del yihadismo y del crimen organizado o *narcoislamismo*. De hecho, la UE ha hecho público varios informes sobre la estrategia global de seguridad donde se recogen las diferentes amenazas a las que los 27 países miembros deben hacer frente¹⁴. Se insiste en el aumento del terrorismo en la región del Sahel y su conexión con el crimen organizado, siendo éste un objetivo de primer orden. Por tanto, es importante que Europa tome conciencia y

¹⁰ Un serial de entrevistas de esta autora con un alto funcionario árabe de aduanas en Bamako, la capital de Malí, implicado en la red de narcotráfico. Por la seguridad del entrevistado y la que suscribe se guarda el anonimato. Las entrevistas fueron realizadas en dos periodos. El primero se desarrolló entre el 3 y el 19 de diciembre de 2012 y el segundo entre el 1 y el 7 de junio de 2013.

¹¹ Según Djibril Koné, alto notable tuareg de la ciudad de Kidal, los primeros argelinos yihadistas buscaron en la zona de Taudeni (al norte de Tumbuctú) un lugar para consolidar la estructura terrorista. Sin embargo, este lugar generaba muchas dificultades porque el terreno era plano y los yihadistas necesitaban una extensión más montañosa para el tráfico de los ilícitos. Por esta razón, terminaron por asentarse en Tigarga, la región de Kidal, al noreste de Malí. La llegada de los yihadistas a Kidal se hizo con la mediación de líderes tuaregs como Iyad Ag Gali, propulsor del grupo Ansar Dín (Defensores del Islam). Esta agrupación está compuesta, sobre todo, por islamistas tuaregs. Entrevista concedida a la autora en julio de 2013.

¹² Bayart, Jean-François: “Le crime transnational et la formation de l’État”, *Politique Africaine* 1/2004, nº 93, pp. 93-104, en <http://www.cairn.info/revue-politique-africaine-2004-1-page-93.htm>.

¹³ El 6 de abril de 2013, los tuaregs del Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNL) proclamaron el Estado de Azawad. Tras expulsar al ejército maliense, la organización de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), una escisión de ésta, el Movimiento por la Unidad y el África Occidental (MUJAO) y el movimiento islamista tuareg, Ansar Dín, aprovecharon la coyuntura de debilidad para imponer su hegemonía política en la región.

¹⁴ El 12 de diciembre de 2003, el Consejo Europeo adoptó la estrategia de seguridad “Una Europa segura en un mundo mejor” en la que se insiste sobre la necesidad de una aproximación multilateral y global en el campo de la seguridad ante desafíos y amenazas globales. En una línea más específica, teniendo en consideración intereses más particulares europeos, se pronuncia el Senado francés en la sesión extraordinaria de 3 de julio de 2013. La comisión determina la amenaza del narcoterrorismo como principal desafío y el uso ideológico del *wahabismo* para alcanzar más reclutamientos.



acuerde planes de desarrollo, en estrecha colaboración con las sociedades del Mediterráneo, para afrontar los problemas que albergan los países del norte de África y del Sahel. Algunos de ellos cuentan con instituciones muy débiles que favorecen la proliferación de grupos de criminales.

Los nuevos escenarios generados por las revueltas árabes han obligado a considerar con urgencia esta necesidad de favorecer la estabilidad de los vecinos del sur. La preocupación aumenta cuando se reflexiona sobre la población juvenil del Sahel en las próximas décadas: una bomba demográfica que los gobiernos de la región deben tener muy presente, especialmente en lo que concierne a las necesidades laborales y sociales.

La población del Sahel en el año 2020 pasará de los 58 millones de habitantes actuales a 100. Y al doble en 2050¹⁵. Ello implica que será cuatro veces mayor que la actual. Por ello, urge una política que responda a las necesidades de educación, trabajo, alimentos o sanidad de la población. La agricultura como sistema de supervivencia no será suficiente y el crecimiento demográfico deberá ir acompañado de una mejor gestión o gobernanza. De lo contrario, siempre existirá una amenaza: los grupos extremistas que aprovechan las críticas coyunturas económicas para aumentar su poder e influencia.

1.1. De la ilegalización del FIS en Argelia a la Operación Serval en Mali

Para entender la crítica situación de Mali a causa de los problemas de inseguridad surgidos con la implantación de células yihadistas en el país, es necesario remontarse al final de la guerra fría, a la década de los años 90, y situarse en la vecina Argelia, porque es aquí donde se encuentra parte del germen del actual conflicto de Mali. La organización de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) nació a partir de la formación política, con base islamista, del Frente Islámico de Salvación (FIS), que en 1992 ganó las primeras elecciones libres y democráticas en Argelia después de que este país iniciara un proceso de liberalización política.

Fue el entonces presidente, Chadli Benyedid, que, presionado por las revueltas del pan de 1988¹⁶, decidió que Argelia entrara en un proceso de apertura política que permitió la celebración de unos comicios en los que ganaron ampliamente los islamistas del partido, el Frente Islámico de Salvación (FIS). Sin embargo, la victoria electoral fue interrumpida por los poderes argelinos con la anuencia de los países occidentales que veían como una seria amenaza un país- principal exportador de gas y petróleo- liderado por los islamistas, a las puertas de Europa.

Los militares dieron un golpe de Estado¹⁷ (11 de enero de 1992) destituyendo a Chadli Benyedid, lo que generó una guerra civil sin precedentes en el país con un trágico resultado de alrededor de 200.000 muertos. La seguridad militar justificó el golpe argumentado que veía en el integrismo una amenaza para el país y temía la conversión de Argelia en un sistema iraní o talibán. “Había que salvar Argelia para luchar contra aquellos que cuestionaron los fundamentos del Estado republicano.”¹⁸

¹⁵ Chevènement, Jean-Pierre et Larcher, Gérard, *Sahel : Pour une approche globale*, Rapport d'information n°720 du Sénat français (Julio 2013).

¹⁶ Vega, Enrique: “La Guerra de Azawad”, ponencia presentada en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en las V Jornadas de Estudios de Seguridad (Mayo de 2013).

¹⁷ Garçon, José: “Les Gia sont une création des services de sécurité Algériens”, *Libération*, el 15 de noviembre de 2003.

¹⁸ *Ibid.*



Esta política de represión y exclusión del islamismo desencadenó una guerra atroz y fue el origen de la creación del posterior grupo terrorista que hoy defiende la yihad global. Un alto funcionario de la Seguridad Militar argelina llegó a declarar, desde el exilio en Alemania, que los servicios de inteligencia argelinos condujeron hacia la radicalización de los islamistas para desacreditar a la formación política del FIS¹⁹. Según John Schindler, un ex alto oficial de inteligencia de Estados Unidos y profesor de Asuntos de Seguridad Nacional de EE.UU en el Naval War College, la táctica de eliminar a los islamistas del paisaje político argelino pasó por la integración de agentes de la DRS en los grupos armados argelinos para estigmatizarlos. De hecho, se acusa a los agentes de la DRS de haber protagonizado, durante el conflicto civil, asesinatos y masacres de civiles camuflándose en el traje de grupos terroristas como el GIA²⁰.

Estos hechos evidencian cómo la lucha contra el “terrorismo” fue un controvertido instrumento de control por parte de la seguridad militar argelina sobre cuya transformación existen opiniones diferenciadas²¹. La Organización de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)- que ha sido la última creación después de haber pasado por diferentes estadios, así como el Grupo Islámico Argelino (GIA) y el Grupo Salafista por la Predicación y el Combate (GSPC), consiguió crear un ejército formado por más de mil islamistas con células dormidas repartidas por todo el Magreb. Desde que la estructura local selló, en 2006, el pacto (*beya*) de ingreso en la organización global de Al Qaeda, liderada entonces por Bin Laden, se crea un movimiento yihadista global real del que se convencen muchos jóvenes magrebíes motivados por los ideales de la Guerra Santa y por la búsqueda de una propia identidad²²

Este grupo terrorista, infiltrado por los servicios de seguridad argelinos, uno de cuyos componentes reconocidos es El Pará²³, encontró en el desierto maliense el lugar ideal para acampar y formarse como una estructura sólida. Las posibilidades de implantar sus estructuras eran viables, puesto que el norte del país, desde la independencia de Mali en 1963, sufría el abandono por parte de las fuerzas estatales. La ausencia de instituciones políticas en el norte de Mali contribuyó en la exclusión de ciertos sectores de la sociedad y, sobre todo, en la falta de oportunidades profesionales para la gran mayoría de los jóvenes del norte del país, que los hacen vulnerables a la radicalización. Sobre este aspecto se ha pronunciado el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, que ha advertido de la precaria situación para la población joven, en alusión a la comunidad saharauí asentada los campamentos del exilio argelino²⁴.

El factor socio-económico se ha tenido muy en cuenta en las filas de AQMI para la captación y la radicalización de individuos, lo que ha favorecido la capacidad de operaciones

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ Keenan Jeremy: “How Washington helped Foster the Islamist uprising in Mali”, *New Internationalist*, diciembre de 2012, en <http://newint.org/features/2012/12/01>.

²¹ Véase Keenan, Jeremy (2013): *The Dying Sahara: US Imperialism and Terror in Africa*, London Pluto Press.

²² Entrevista de la autora con Alias *Habib*, un joven mauritano que declaró “arrepentimiento” ante las autoridades mauritanas, tras haber pasado un año en la cárcel de Nuakchot. Prestó servicios a Mojtar Benmojtar, uno de los líderes AQMI, a quien le vendió placas solares.

²³ Ex militar argelino y ex responsable de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Capturado en Chad, fue entregado a las autoridades argelinas y hoy vive bajo la protección del ejército argelino. Keenan, *op. cit.*

²⁴ Hirsch, Afua: “Mali conflict could spill over into Western Sahara, warns Ban Ki-moon”, *The Guardian*, disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2013/apr/09/mali-conflict-spread-western-sahara>. 9 de abril de 2013.



de los terroristas²⁵. La escasa presencia de unidades militares del Ejército maliense, deficitario también en términos de equipamiento y de formación²⁶, y la porosidad de las fronteras, permitieron la libre circulación de los primeros yihadistas de nacionalidad argelina.

Más allá de las favorables condiciones geográficas para el asentamiento de la organización, el país vivía una crisis política estructural a causa de las reivindicaciones secesionistas de la comunidad tuareg desde la independencia de Mali, lo que ha generado enormes ventajas a los grupos yihadistas argelinos para continuar con sus operaciones militares.

El santuario de AQMI- que se convirtió oficialmente en 2006 en una “franquicia” de Al Qaeda, tras ser autorizado por Bin Laden²⁷- se sirvió de los tuaregs para encontrar apoyos en la región. Las relaciones comerciales entre la etnia tuareg y los radicales se han venido manteniendo desde la llegada de los terroristas al desierto de Adras Ifoghas. Fruto de esta relación, nacieron dos nuevas katibas en el norte de Mali, la katiba (bastión) de Al Ansar Dín, la cuarta, liderado por Abdelkarim el Targi y cuya zona de actuación se centra en Kidal, por lo que la mayoría de sus componentes son tuaregs. Y la quinta katiba (bastión) de Yousef Ibn Tachfine liderada por Abdelhakim el Kairouani, antiguo lugarteniente de Abdelkarim el Targui y su zona de actuación es también Kidal. Fue creada en noviembre de 2012.

Los alqaedistas necesitaban el apoyo local para su permanencia en el territorio, el abastecimiento de víveres o la compra de armamentos y protección que obtuvieron de los habitantes de Gao, Tombuctú o Kidal. Los enlaces matrimoniales constituyeron un elemento clave en la política estratégica de los alqaedistas.

El arraigo de los argelinos en el norte de Mali se consiguió mediante los contratos matrimoniales con mujeres nativas, la mayoría de la tribu árabe alwasra, una de las más influyentes de la región. De esta manera, afianzaron nuevas alianzas con las comunidades autóctonas que vieron en la organización terrorista un ente con fines sociales, puesto que repartía dinero, construía pozos y regalaba ganado a las familias autóctonas. De esta forma, obtuvieron lo que toda organización extranjera necesita, la confianza y la adhesión de los civiles. AQMI, en cierta medida, jugó el rol del Estado. De hecho, la instalación de la organización terrorista en el desierto de Ifoghas tiene mucho que ver con el abandono del Estado, su permisividad y complicidad²⁸ con los seguidores de AQMI.

²⁵ Vilanova, Pèrre y de Castro, Paula (2013): “Mali-Sahel: de la crise á l’intervention militaire”, *IEMed. Mediterranean Year Book 2013*, Barcelona, pp. 218-22, en <http://www.iemed.org/observatori-es/arees-danalisi/arxiu-adjunts/anuari/iemed-2013/Vilanova%20Castro%20Mail%20Sahel%20EN.pdf>.

²⁶ Militares de la UE entrevistados (junio de 2013) por la autora en la base de Koulikoro (Bamako). Las unidades europeas están formando a cuatro batallones malienses para ser destinados al norte del país en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado y han insistido en la “falta de mentalidad” para crear un sentimiento de unidad nacional y de “lucha” contra el enemigo. La última instrucción data de los años 90, en los que el ingreso en el Ejército estaba asociado a la supervivencia del sujeto y no al sentimiento de protección y defensa de un territorio o población.

²⁷ Según los “arrepentidos de Al Qaeda en el Magreb Islámico de Mauritania”, el 2006 es la fecha de la integración de AQMI a la casa madre. Entrevistas concedidas a la autora en Nuakchot, la capital de Mauritania. Diciembre 2010.

²⁸ Según Djibril Koné, Gali trabajó de enlace entre el Estado y la organización terrorista para que se asentara en la región; se pusiera en marcha una repartición de los beneficios de la droga y como contrapartida los terroristas no actuarían contra el territorio maliense. Informa de un pacto ocioso entre la presidencia de Amadou Toumané Touré (ATT) y Al Qaeda. En esta misma línea, el miembro fundador del movimiento MNLA, Moussa Ag Acharatoumane, originario de Kidal, explicó a esta autora que el refugio de AQMI se situaba a sólo unos 30 kilómetros de un cuartel militar que “protegía” el bastión alqaedista. Entrevista realizada en España, el 4 de diciembre de 2013.



El “poder real” no lo ejercía Bamako, sino las comunidades tribales, cómplices de AQMI debido a los intereses económicos que estaban en juego. La falta de esfuerzos de la administración central para ayudar a solucionar el conocido “problema del norte” (falta de empleo y desarrollo) volvió a desencadenar una nueva rebelión armada en junio de 1990 que se frenó con el pacto de Tamanrasset, firmado en 1991²⁹. Este acuerdo puso fin a los enfrentamientos entre el Estado y la insurgencia tuareg después de que Bamako se comprometiera a delegar la seguridad del norte a notables árabes y tuaregs. La administración accedió a la petición tuareg a cambio de que ésta aplacara todo intento de sublevación armada que volviera a desestabilizar el país. Este pacto de paz y los que le sucedieron, como resultado de nuevas sublevaciones armadas tuaregs, nunca se cumplieron. Las armas tampoco fueron depuestas por parte de los insurrectos.

A golpe de sublevaciones militares y pactos de paz se ha desarrollado la historia de Mali que ha sufrido su mayor crisis política en 2012, con las nuevas generaciones del Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA), mucho más instruidas y formadas que las anteriores. El efecto contaminante de las “rebeliones árabes” también alcanzó a la población joven tuareg dispuesta a iniciar un proceso de diálogo con las autoridades de Bamako para exigirles una amplia autonomía para Azawad. En este momento, la guerra de Libia (febrero-octubre de 2011) que llegaba a su término con el asedio de Muamar El Gadafi, abrió los cuarteles militares a los tuaregs exiliados en Libia, huídos de la sequía de los años 70, que regresaron finalmente a Mali, tras el asesinato del Coronel Gadafi, para acompañar la “causa tuareg”.

Las conversaciones esperadas nunca tuvieron lugar entre los independistas y el poder central. Como consecuencia, el MNLA recurrió a las armas (abril de 2012). La expulsión del ejército maliense y el vacío de poder en la zona fue aprovechado por los grupos terroristas para intervenir en las ciudades y hacer realidad el “proyecto político” de dominar el territorio y mantener bajo su control el tráfico de ilícitos. Además, levantó la bandera negra – el color del salafismo yihadista- de la salafiya yihadiya como “sistema político”. El experimento duró medio año y con muy poco éxito. La población autóctona se sentía muy alejada de la interpretación rigorista que los radicales hicieron del Islam y que no correspondía con la visión moderada que predominó en el territorio desde su independencia. El rechazo y el desgaste de la ciudadanía han provocado que la organización de AQMI y su hermana, MUJAO, sientan la obligación de diseñar una nueva estrategia para volver a ganar la confianza de la población nativa. El uso de tanta violencia les ha hecho muy impopulares y difícilmente recobrarán vida con los autóctonos de Mali que han dejado de ofrecerles servicios³⁰. La experiencia alqaedista que resultó un fiasco concluyó con la intervención militar de la operación Serval.

1.2. Condiciones para el asentamiento de una organización terrorista

Para que una organización terrorista o criminal encuentre un lugar donde arraigarse, crecer y expandirse se tienen que dar unas condiciones básicas. El sahara-saheliano, una de las zonas más vastas e inestables de la geografía mundial, es un lugar idóneo para que estas organizaciones encuentren refugio. Al medio natural hay que sumarle su depauperada

²⁹ Ould El Hadje, Salem et al. (2012): *Replique*, Bamako, Editions la Sahelienne.

Chirfi Moulaye Haidara, notable árabe de Tumbuctú, confirmó también a esta autora el pacto entre AQMI y ATT. Entrevista realizada en Bamako, en junio de 2013.

³⁰ Desplazados de la ciudad de Gao y de Tumbuctú en un campamento improvisado en Bamako explicaron a esta autora la desafección de ciudadanía del norte hacia los grupos terroristas tras los métodos que emplearon para monopolizar el poder político durante el año 2012. Junio de 2013.



situación, la corrupción política, la inestabilidad social y la falta de todo derecho³¹. Todo ello ha favorecido el asentamiento de grupos criminales como AQMI que se aseguran su continuidad con el reclutamiento de jóvenes que no ven otra salida.

Además de lo ya mencionado, existen otros factores endógenos, la fragilidad de las instituciones; un Ejército débil y fácilmente sobornable; apoyo local o la asistencia continuada de comunidades nativas a los grupos terroristas (en el caso que nos ocupa miembros de la comunidad tuareg y árabe) pero, sobre todo, la creación de rutas para el tráfico de todo tipo de ilícitos que constituye una importante fuente de financiación. Sin el comercio ilegal, hubiera sido difícil la evolución de esta organización criminal. El año 2000 resulta clave. En primer lugar, es partir de entonces cuando la comunidad internacional empieza a considerar al Sahel una región estratégica, al acoger a los combatientes yihadistas retornados de Afganistán. Y, en segundo lugar, se inician los primeros desembarcos en África de los carteles de la droga de América Latina³². La mafia internacional aprovechó las deficiencias estructurales de la región, así como los fenómenos coyunturales para asentar sus negocios en África.

La escasez de recursos para reprimir las actividades delictivas y la corrupción de militares y políticos, sirvieron de atracción a las organizaciones criminales transnacionales. El crimen organizado y las organizaciones terroristas han encontrado itinerarios fáciles. Muchos de ellos ya existían desde la independencia de Mali, puesto que servían a los nómadas para el tráfico de productos comerciales. El comercio transfronterizo siempre fue una necesidad en el Sahel, basado en productos de supervivencia, así como en dátiles, cereales o ganado. Estos intercambios comerciales sólo eran posible gracias a las redes familiares que controlaban el flujo comercial³³. En la última décadas, esos caminos han sido utilizados para traficar con productos ilegales.

Los narcotraficantes de Colombia y México introducen la cocaína por Guinea Bissau y desde ahí toman diferentes rutas por la franja del Sahel. Una de esas rutas cruza Mali. La heroína que llega procede de Afganistán y el cannabis del Magreb. La ruta transaheriana es la más segura y la menos costosa. Las mafias apenas encuentran obstáculos por parte de los cuerpos y fuerzas de la seguridad, siempre tentados por la corrupción.

La evolución del crimen económico es un hecho que se mezcla con la criminalidad político-religiosa. Policías, militares y los narcoterroristas de AQMI conviven con el crimen del que obtienen beneficios cuantiosos que de otra forma no sería posible. Y esto ha sido motivo de preocupación en las cancillerías occidentales y en la propia comunidad internacional, como ha señalado el Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon:

“I am especially disturbed by reports of terrorist activity. The assessment mission I dispatched in December 2011 to look at the effects of the Libya crisis on the Sahel found that terrorist groups, such as Al-Qaida in the Islamic Maghreb, have begun to form alliances with drug traffickers and other criminal syndicates. Such alliances have the potential to further destabilize the region and reverse hard-won democratic and

³¹ Gourdin, Patrice: “Al Qaida au Sahara et au Sahel. Contribution à la compréhension d’une menace complexe”, *Diploweb*, 11 mars 2012, en <http://www.diploweb.com/Al-Qaida-au-Sahara-et-au-Sahel.html>.

³² Ver: Informe elaborado por el Senado francés (nota a pie de página nº 10).

³³ Scheele, Judith: “Trafic ou commerce? Des échanges économiques au Sahara contemporain”, CERI (Junio de 2013), en <http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/content/dossiersduceri/trafic-ou-commerce-des-echanges-economiques-au-sahara-contemporain>.



peacebuilding achievements”³⁴.

Así mismo, en otro informe publicado el 14 de junio de 2013, el Secretario General de Naciones Unidas volvió a insistir sobre las actividades del narcotráfico vinculadas al terrorismo que constituyen un desafío de gran magnitud en la región del Sahel³⁵:

“The situation has left the Sahelian countries increasingly vulnerable to insecurity resulting from armed conflict, terrorist activities, illicit trafficking and related organized crime. I am particularly concerned by the apparent links between criminal syndicates involved in drug trafficking and related organized crime, as well as non-State armed groups active in the region. I am also alarmed by the activities of terrorist organizations and other militant groups, such as Al-Qaida in the Islamic Maghreb, Boko Haram and the Mouvement pour l’unicité et le jihad en Afrique de l’Ouest, as well as other transnational criminal organizations. They have committed acts of terrorism and abuses of human rights, increased the widespread flow of arms and engaged in human trafficking, drug trafficking and other illicit practices, while eroding State authority in many of the most vulnerable sections of society in the countries of the Sahel. In doing so, they have restricted opportunities for development”.

Por otra parte, las declaraciones del Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Amb Kodjo Menen, mostró su inquietud por los vínculos existentes entre el yihadismo nigerino de Boko Haram y diversas organizaciones criminales de África Occidental³⁶:

“The possibility that the terrorist groups Boko Haram and Al-Qaida in the Islamic Maghreb (AQIM) had contact with criminal actors in the region,” the UN Council president and Ambassador was quoted in a statement by the UN.

Sobre el grupo terrorista de Nigeria, Boko Haram, no profundizamos en este estudio porque, aunque existen lazos ideológicos y parecidas “praxis” con Al Qaeda en el Magreb Islámico e incluso algunos de sus miembros han recibido entrenamiento en el norte de Mali, el radio de operaciones de la organización nigerina se centra en Nigeria. Boko Haram cuyo nombre en lengua local significa “la educación no islámica es pecado”, lucha supuestamente por instaurar la ley islámica (sharía) en el norte de Nigeria, de mayoría musulmana, mientras que el sur del país es predominantemente cristiano. Su evolución en el Sahel es preocupante para la Comunidad Internacional por su implicación en la economía criminal. Las instituciones internacionales no sólo alertan de que Nigeria, con la colaboración de Boko Haram, es lugar

³⁴ “West Africa, Sahel face « toxic brew » of crime, drug trafficking, piracy, terror”, Naciones Unidas, 21 de febrero de 2013, en <http://www.un.org/News/Press/docs/2012/sgsm14118.doc.htm>.

³⁵ "Report of the Secretary-General on the situation in the Sahel region" (Junio de 2013), en http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_359.pdf.

³⁶ K. Jonathan: “Boko Haram May Have Links With Criminals In W/Africa, Says Un Chief”, *Information Nigeria*, 4 de febrero de 2012.



de tránsito de la cocaína, sino que además es país de producción de anfetaminas. En 2011 y 2012 se descubrieron dos laboratorios sobre este ilícito³⁷.

1.3. La transformación de la “causa” yihadista

La que parecía una relación aislada de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) con las actividades del narcotráfico ha pasado a ser una relación directa y estrecha. Los integrantes de esta organización terrorista y sus aliados como el Movimiento por la Unidad y la Yihad en el África Occidental (MUJAO)³⁸ participan igualmente del negocio. La tercera organización aliada a estos grupos y catalogada, en las vísperas de la operación Serval, como un grupo terrorista, Ansar Dín, se ha mantenido alejada del negocio y es vista como la más “honorable” en el norte porque su financiación proviene, en su mayor parte, de onegés y donantes particulares procedentes de los países del Golfo³⁹. En este sentido, Argelia también ha colaborado con los integrantes de Ansar Dín, cuyo movimiento está compuesto fundamentalmente por tuaregs con lazos familiares en Argelia, donde también existe una importante comunidad de esta etnia.

Las servicios argelinos, durante la crisis de Mali, han mantenido negociaciones secretas con los tuaregs para evitar cualquier forma de sublevación tuareg en su suelo⁴⁰. Varias fuentes tuaregs de MNLA han manifestado la “solidaridad” de Argelia con el grupo armado, al que le ofrece refugio a cambio de aplacar los síntomas separatista tuareg.

El líder de Ansar Dín, Iyad Ag Gali, ha sido cónsul de Mali en Arabia Saudí donde se impregnó de la ideología wahabí que luego extrapoló al norte de Mali, donde esta interpretación rigorista del Islam ha ganado terreno en las poblaciones mediante el levantamiento de mezquitas construidas con fondos saudíes. Si bien es cierto que Ansar Dín se aparta del tráfico de la cocaína u otros estupefacientes, jugó un rol fundamental como árbitro entre la administración central y AQMI para asegurar los canales de la droga^{41,42}

Los terroristas han servido en las rutas de la droga no sólo como “guías” del tráfico o “escoltas”, cobrando una especie de diezmo por permitir a las redes de narcotraficantes transportar en el territorio saheliano ingentes cantidades de estupefacientes, sino que ahora se han convertido en actores directos del negocio.

³⁷ Oficina de Naciones Unidas contra la droga y el Crimen (ONUDC): “Criminalité transnationale organisée en Afrique de l’Ouest”, (febrero 2013), en http://www.unodc.org/documents/data-analysis/tocta/West_Africa_TOCTA_2013_FR.pdf.

³⁸ Fuentes de notables árabes de Mali aseguraron a esta autora que MUJAO es una escisión de AQMI y la separación en 2011 se deben a las divergencias en el reparto del dinero entre los integrantes de la franquicia de Al Qaeda. Los mauritanos, los verdaderos operadores de la organización, exigían igualdad en los beneficios de las operaciones de secuestros que solían redundar en los argelinos, líderes de las katibas. Po resta razón se produce la fractura y MUJAO es fundado por un mauritano cuyo oficio es el narcotráfico. La primera operación fue el secuestro en Tindouf (Argelia) de tres cooperantes, dos españoles y un italiano.

³⁹ Informes de los servicios de información de seguridad occidentales destinados en Mali a los que ha tenido acceso esta autora.

⁴⁰ “Mali: trois chefs d’Ansar Dine ont trouvé refuge en Algérie, selon un journal”, *Jeune Afrique*, 19 de abril de 2013, en www.jeuneafrique.com/actu/20130419T110144Z/20130419T110142Z/mali-trois-chefs-d-ansar-dine-ont-trouve-refuge-en-algerie-selon-un-journal.html.19.

⁴¹ Esta información ha sido aportada por un alto cargo tuareg de Kidal del Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA).

⁴² Sobre esto también se pronunció el tuareg kidalí, Djibril Koné, durante una entrevista en Mali en junio de 2013. Koné se presenta como el sobrino de Iyad Ag Gali, fundador de Ansar Dín y ex combatiente del movimiento de liberación de Azawad.



La organización terrorista ha podido recibir hasta 30.000 euros por el paso de una caravana que une, por ejemplo, la ciudad de Tamanraset (frontera argelina y de alta población tuareg) con Arlit (al norte de Níger)⁴³. Según un estudio del Instituto Militar de Documentación, Evaluación y Prospectiva de Argelia (IMDEP) y el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)⁴⁴, “en diciembre de 2013 tres individuos originarios de Mali fueron juzgados por Estados Unidos, acusados de conspiración terrorista y de proveer apoyo material a AQMI. Estos acusados testificaron que AQMI había acordado asistir a la narcoguerrilla colombiana de las FARC en el transporte de cocaína desde África Occidental hasta el norte de África y AQMI se comprometía a proteger el cargamento de las FARC en su viaje desde Mali hasta España, a través de Argelia y Libia, o Argelia y Marruecos”.

Son más que razones para pensar que los países occidentales, Europa a la cabeza y los vecinos del Magreb, no se enfrentan a un dogma u doctrina religiosa, sino a barones de la droga que utilizan la religión para dar forma a una ideología colectiva con el último objetivo de conservar el comercio y ostentar poder. En diferentes entrevistas con actores directos del norte de Mali, así como con un responsable aduanero de Bamako y simpatizante de MUJAO⁴⁵, se reconoció a esta autora que los diferentes grupos islamistas-que durante medio año ocuparon el norte de Mali e impusieron métodos afganos en el estilo de vida de la población- no buscaron el control de las ciudades para implantar un Estado islámico sino para controlar el negocio de la droga. “Y las ejecuciones en nombre del Islam era esenciales para la organización con el fin de sembrar miedo en Occidente y ganar adeptos. El discurso religioso debe ir acompañado de las operaciones”, argumentaron.

En este sentido, el discurso de la organización de Al Qaeda en el Magreb Islámico, en su trayectoria expansionista, empieza a calar también en sociedades del África occidental con unos niveles muy altos de corrupción, analfabetismo, y sin políticas de buena gobernanza. Aunque culturalmente los individuos de estos países se sienten muy distanciados de los vecinos del Magreb, el Islam sirve de elemento de cohesión, al que se aferran los altos mandos islamistas para convencer sobre la Yihad Global a cientos de africanos *desahuciados* provenientes de países como Níger, Nigeria, Ghana o Senegal. El mediador de Burkina Faso para la puesta en libertad de los cooperantes españoles secuestrados en Mauritania en el año 2009, Mustafa Chafi, advirtió a esta autora sobre la futura Al Qaeda negro-africana⁴⁶.

1.4. Los barones yihadistas

Que la región del Sahel se haya convertido en principal zona de tránsito para los carteles de la droga de América Latina no sólo ha servido como una de las primeras líneas de financiación, junto con los secuestros de occidentales⁴⁷, de los grupos terroristas, sino que también

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ “Terrorismo y tráfico de drogas en África subsahariana”, IEEI, publicado en febrero de 2013. Consultado en junio de 2013.

⁴⁵ Alias “Rouggi”. Este hombre está señalado por los servicios de información occidentales como uno de los principales eslabones del tráfico de drogas.

⁴⁶ “África musulmana” es el nombre de una blog creado recientemente por la red terrorista de Al Qaeda en el Magreb Islámico impulsada para todo musulmán, según el blog, orgulloso de su religión y a todo hombre libre que rechace la opresión y la arrogancia del occidente sionista y cruzado.

⁴⁷ Los secuestros de occidentales son otra industria que implica a varios países del Sahel. Las liberaciones de los rehenes europeos suponen un desembolso de dinero, por parte de los países occidentales, no sólo a sus captores sino también a los intermediarios implicados que representan a los Estados. El caso más conocido es el de Mustafa Chafi, brazo derecho del presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré, e interlocutor para la puesta en marcha de operaciones de rescate. Actuó en la liberación de los tres cooperantes catalanes capturados en Mauritania en 2009 y en la liberación de los cooperantes secuestrados en Tindouf (Argelia) 2011.



representa la supervivencia para los ciudadanos de una región dependiente de una economía primaria víctima de “inseguridades”, así como alimentarias, energéticas, climáticas o medioambientales y políticas⁴⁸. Este factor socio-económico ha contribuido en la tentación que sienten los jóvenes del norte de Mali para enrolarse en la cadena de la mafia internacional y actuar como colaboradores en el tráfico de drogas y de otros productos como los cigarrillos, residuos tóxicos, vehículos o inmigrantes. Pero la comercialización de las drogas es lo que más beneficios reporta.

Según fuentes directas⁴⁹, algunos de los jóvenes “freelance” estarían cobrando 3.000 dólares por llevar la droga a sus destinos. Tras varios viajes sin incidencias, les permiten incluso quedarse con el vehículo todoterreno. Las posibilidades de que un autóctono rechace esta oferta son prácticamente ficticias.

Desde el año 2000- cuando el « mercado de Washington » es suplantado por el continente africano en el envío de toneladas de drogas- hasta la actualidad, el mercado ha florecido y se ha activado. La intensificación de entrada de este tipo de mercancías en el mercado europeo es un hecho como demuestra el informe del departamento de Naciones Unidas de crimen organizado que apunta que hasta 50 toneladas de cocaína procedentes de los países andinos transitan cada año por África Occidental con destino a Europa. Esto se materializa en 1,5 millones de euros de ingresos, sólo en 2012.⁵⁰ Pero además de la cocaína, también existen otros tráficos de ilícitos como el cannabis y en menor medida, la heroína, las anfetaminas ó los falsos medicamentos.

La ruta principal para el transporte de esta mercancía es aquella que enlaza América del sur con Guinea Bissau, el primer punto de aterrizaje para luego coger rumbo hacia el Sahel y el Magreb antes de entrar en la ribera del sur del mar mediterráneo. Su traslado a Europa se hace por tierra, mar y aire. Las autoridades colombianas revelaron en 2007 que cerca de un 35% de la cocaína producida en Colombia, Venezuela, la Guyana y Brasil era enviada por mar (80%) o aire (20%) a algún punto de África Occidental antes de acabar en manos de los consumidores europeos⁵¹. Naciones Unidas en un informe confirma también el crecimiento de la exportación y su demanda teniendo en cuenta el parámetro de las cantidades incautadas en África. Han aumentado pasando de una tonelada métrica anual entre 1998 y 2002 a 15 toneladas en 2006 y 33 toneladas anuales en el periodo 2005-2007⁵²

Si tomamos como ejemplo el cannabis, su recorrido está bien marcado en los mapas de la mafia internacional que señala dos rutas: La primera ruta nace en el norte de Mauritania hasta el norte de Níger mientras que la segunda conocida como “la ruta de la esperanza” está localizada en el sur de Mauritania conectando la capital, Nuakchott con Bamako y con Níger. El Cannabis, que tradicionalmente ha sido producida y traficada en África, ya no es tanto un producto de consumo interno para convertirse en una fuente de exportación principalmente a Europa y en menor medida hacia Norteamérica y el este de Asia. Contribuye en la actualidad a más del 22% de la producción mundial. La operabilidad del tráfico tanto de este producto como la cocaína u otras sustancias tóxicas no hubiera sido posible sin la amplia red de locales

⁴⁸ Pierre Jecquenot et Serge Michailof, « Le développement du Sahel et en particulier le Mali : Leçons d'expérience, enseignements de la recherche », Les notes de l'IRIS, mai 2013.

⁴⁹ Fuentes de altos cargos de la seguridad occidental en Mali.

⁵⁰ "Documento de trabajo del senado francés", nº 720 (3 de julio de 2013), p. 107.

⁵¹ United Nations Office on Drugs and Crime UNODC (2007): "Cocaine Trafficking in West Africa: The threat to stability and development".

⁵² United Nations Office on Drugs and Crime UNODC (2011): "World Drug Report 2011".



y transnacionales que participan en este mercado. Sin duda, el grupo operativo más relevante es AQMI como se señala en este estudio.

Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) cuando vio el potencial que representaba el tráfico del cannabis, la cocaína y las armas, “legitimó” el tráfico de estos ilícitos lanzando una fatwa aunque ésta colisione directamente con la ley islámica. Fue el ex combatiente y líder de Katiba, Abu Zeid, muerto durante la operación Serval, quien autorizó a sus seguidores colaborar en el narcotráfico para favorecer su “causa”. Pare ello, llegó a convocar varios consejos de jefes y los actos delictivos (haram) fueron reconvertidos en lícitos (halal).

En aquellas reuniones, que algunos servicios de la seguridad malienses sitúan en 2007, se autorizó también los secuestros porque, según la doctrina salafista, los rehenes son catalogados prisioneros de guerra y el derecho islámico autoriza servirse de ellos como moneda de cambio para liberar a otros prisioneros o pedir un rescate. Sin embargo, en los secuestros de occidentales, que se vienen produciendo en los últimos años, se ha buscado como principal objetivo abultar las arcas de las organizaciones terroristas y los reclamos de liberación de rehenes yihadistas han sido marginales. La suma total de los rescates de los tres cooperantes españoles en agosto de 2010, en febrero de 2011; los tres empleados de la empresa nigerina de Areva, en julio de 2012; los tres cooperantes (dos españoles y un italiano); y en octubre de 2012 los cuatro trabajadores de Areva hacen un total de 30 millones de euros⁵³.

Las contradicciones de los grupos terroristas son numerosas. No sólo por la adaptación de prácticas ilegales a las normas islámicas, sino también por el consumo de alcohol por parte de supuestos piadosos yihadistas, especialmente miembros del grupo terrorista MUJAO, que durante medio año, amenazaron con la amputación de manos y pies, como obligación islámica, a los pecadores, y han estado implicados en redes mafiosas y así mismo inmersos en asuntos de prostitución. De ello, se deja constancia en una serie de entrevistas realizadas por esta autora con notables árabes vinculados a estos grupos terroristas por lazos familiares o intereses personales. Declararon que la yihad es considerada como un « lujo » o un « sistema de vida » puesto que ofrece unas condiciones mucho más prósperas si se comparan con la vida en las ciudades donde la escasez del agua o la falta de alimentos no abre ninguna ventana de oportunidades para la emancipación de los autóctonos del norte de Mali.

En una entrevista en Bamako con un familiar de MUJAO, el interlocutor preguntó « ¿ por qué vivir hundido en la pobreza en una ciudad como la de Gao o Kidal pudiendo ser asistido por un grupo que te garantiza un camello, agua y un estatus social ?. Es así como la yihad se convierte en una “empresa” capaz de crear « empleos »⁵⁴. En especial, para los autóctonos del norte de Mali que son conscientes de la realidad de la yihad en Ifoghas a diferencia de cuántos yihadistas del ala internacional han acudido a los llamados “campamentos” persiguiendo la causa de la yihad global. En este punto, abrimos un paréntesis sobre los tipos de actores que actúan en el norte de Mali.

Como es bien sabido un factor común que une a todos los jóvenes de la yihad en Mali a la hora de integrar las organizaciones terroristas ha sido el social, seguidamente del aspecto de la identidad y político. Los jóvenes captados por la estructura y movilizados hacia el norte de Mali albergan el sentimiento de desposesión fruto del magma social y de una situación económica muy desfavorecida que les oprime y les humilla. En el norte de Mali existen

⁵³ “La guerre de l’ombre”, *Jeune Afrique*, nº 2757, 10-16 de noviembre de 2013.

⁵⁴ Boukhars, Anouar: “¿El resurgimiento de al-Qaeda en el norte de África?” (agosto de 2013).



perfiles muy definidos y se encuadran dentro de la siguiente tipología que no pretende ser ni excluyente ni la mejor fundada:

-Yihadistas nacionales. Pertenecen a diferentes grupos étnicos malienses; así como los songhay, los tuareg, los árabes y los peuls. Todos albergan un sentimiento de fracaso social y abandono por parte de la administración central de Bamako y le achacan la pauperización a la colonización y el posterior nefasto trazo de las fronteras tras la Conferencia de Berlín de 1885 sin tener en cuenta los elementos culturales, lingüísticos o étnicos. En el caso de este grupo, los yihadistas ven en la yihad el lujo.

-Yihadistas internacionales. En esta clasificación pesa mucho más las convicciones políticas que las sociales y distinguimos entre los kamikaces árabes (atraídos por el argumento de la perpetua guerra contra los impíos, los apóstatas y los invasores) y los kamikaces africanos: atraídos por la religión, el Islam. Es el único elemento de unión con el resto de sus camaradas del Magreb con los que dista notablemente desde un punto de vista cultural lingüístico.

A modo de conclusión dentro de este epígrafe, mientras que los yihadistas locales de Mali (songhay, peuls, árabes, tuaregs etc...) han considerado que ingresando en las filas de AQMI obtendrán a cambio una salida profesional, los yihadistas *internacionales* han perseguido la cuestión identitaria árabe-musulmana y el objetivo de sentirse realizado dentro de un aparato donde cumplir una función o un rol. La operación Serval ha empezado a transformar los objetivos de los yihadistas y los escenarios estratégicos de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI).

De hecho, el norte de Mali está siendo testigo de operaciones kamikaces que nunca antes se habían producido en la región⁵⁵. La intervención francesa en tierras del Islam es el nuevo argumento del que se empieza a servir la organización para iniciar un nuevo proceso de reclutamiento. En especial, ahora que entre sus filas se han producido muchas bajas. Eso sí, la organización ya no cuenta con el apoyo local de Gao o Tumbuctú. Sus ciudadanos se sienten defraudados por los métodos violentos con los que actuaron tanto Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), que se instaló en Mauritania, como MUJAO, en Gao. Estos actos violentos, en nombre de la ley islámica, han abierto una brecha con los lugareños.

2. Conclusiones

El futuro del norte de Mali pasa por una estrategia de seguridad de la Unión Europea y los países del Magreb y del Sahel para hacer frente al desafío del desarrollo y la inseguridad que han provocado que los grupos criminales controlen pasos por donde circulan las redes de narcotráfico y de armas. La implicación directa de los terroristas en el crimen organizado y la delincuencia común contribuyen a la financiación de los yihadistas para continuar con las actividades ilícitas y, por tanto, favorece la desestabilización de la región.

⁵⁵ El pasado 14 de diciembre, en la ciudad de Kidal, un joven se inmoló a las puertas de un banco matando a dos soldados senegaleses de la MINUSMA.



La zona del Sahel está marcada por el recrudecimiento de esta actividad y su solución pasaría por invertir en seguridad y desarrollo pero estableciendo unos elementos de control que permitan conocer el destino de las ayudas. El mejor ejemplo de la desviación del dinero exterior entregado a las autoridades malienses, en el marco de la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado, reside en un programa que Estados Unidos puso en marcha en 2007. La administración norteamericana invirtió alrededor de 600 millones de dólares para dotar a unidades de élite del ejército maliense de material y logística adecuadas, con el fin de hacer frente a la amenaza. Con el desembarco yihadista en 2012, se demostró la incapacidad de las fuerzas malienses para abortar la conquista yihadista. Hoy, la población se sigue preguntando ¿dónde fue destinado el dinero durante el periodo del presidente depuesto, Amadou Toumane Touré (ATT).

En el caso particular del norte de Mali, mientras la administración central no alcance un acuerdo con la población tuareg separatista, es difícil que el país pueda afrontar las amenazas presentadas en este artículo. Los tuaregs son parte del problema y de la solución.

La operación Serval y la derrota estratégica en el norte de Mali de AQMI y de MUJAO han transformado los actores implicados en el tráfico de ilícitos. Aunque las redes continúan extendidas por la región y los pasos por donde circulan los estupefacientes siguen abiertos a los criminales, el negocio se ha visto ralentizado con la intervención militar. Fuentes directas en los círculos de narcotráfico aseguraron a esta autora que “es necesario un mínimo orden dentro del desorden y el caos”. El santuario alqaedista, seriamente dañado, tras la incursión militar, intenta recuperar influencia en la región y lo hace desde el sur de Libia donde se reproduce el mismo sistema maliense: La conexión entre yihadistas y narcotraficantes que cuentan con el apoyo local de los tuaregs, los toubus y los árabes. El sur de Libia, incontrolable por el Congreso Nacional de Transición, (CNT), representa el nuevo núcleo de tráfico ilegal de drogas, armas, inmigrantes y el nuevo lugar de entrenamiento de las células yihadistas que huyeron del norte de Mali disuadidos por las tropas francesas.

APÉNDICE

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS DE MALI	
Extensión	1.240.000 km²
Población 2012	14,85 millones
Tasa crecimiento población (% anual) 2012	3,0
Estructura de población (% del total) 2012	0-14: 47
	15-64: 50
	Más de 65: 3
Grupos étnicos	Mande 50% (Bambara, Malinke, Soninke), Fulani / Peul 17%, Voltaic 12%, Songhai 6%, Tuareg y Árabes (moros) 10%, otros 5%
Religiones	Musulmana 94.8%, Cristiana 2.4%, Animista 2%, Ninguna 0.5%, Sin especificar 0.3% (Censo 2009)
Tasa mortalidad (menores de 5 años/1.000)	176



habitantes) 2011		
Tasa alfabetización, total de adultos (% de personas de 15 años o más) 2010	31	
Tasa población activa (% de la población mayor de 15 años) 2011	Hombres: 70	
	Mujeres: 37	
Brecha de pobreza (% de la población) 2010	1,5 US\$ por día: 16,4	
	2 US\$ por día: 35,2	
Crecimiento PIB (% anual)	2011: 2,7	2012: - 1,2
PIB per cápita (US\$ precios actuales)	2011: 739	2012: 694
Estructura PIB, valor agregado en % 2009	Agricultura:39%	
	Industria: 21%	
	Servicios: 40%	
Comercio de bienes y servicios (% del PIB) 2011:	Exportaciones: 26	
	Importaciones: 36	
Gasto militar (% del PIB) 2011	1,8	

Fuente principal: Banco Mundial. Washington. Disponible en <http://datos.bancomundial.org>.
Fecha de consulta: 12/08/13.